

PAUTAS PARA ESCRIBIR UNA FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Juan Jesús Torres-Gordillo, Ph.D.

Dpto. MIDE, Facultad CC. Educación, Universidad de Sevilla – juanj@us.es, @juanj7

Todo profesional se encuentra en su trayectoria con la tarea de tener que escribir una fundamentación teórica para realizar algún artículo, trabajo de investigación, proyecto, etc. El tema es crucial en investigadores. Dadas las dificultades que muchos encuentran para obtener un trabajo o producto de calidad en este sentido, ofrecemos a continuación algunas pautas prácticas. No intentan ser unas reglas estrictas o cerradas, sino solo ideas útiles que aporten. El autor ha intentado resumir aquí algunas pautas fundamentales, que son fruto de su experiencia como investigador, provenientes de tres áreas: a) como docente e investigador habiendo leído muchos artículos científicos de calidad; b) como autor de artículos de impacto en revistas nacionales e internacionales; y c) como revisor de otras tantas revistas nacionales e internacionales de impacto.

El lector puede estar pensando lo siguiente: ¿existen reglas o estructuras fijas para realizar una fundamentación teórica de calidad? La respuesta es NO. Aquí vamos a ofrecer ideas, ejemplos, que pudieran parecer *estructuras a seguir*, pero no están reconocidas explícitamente, no existen como tal. Solo son, como decimos, ideas fruto del análisis del autor durante años de trabajo, aunque con la seguridad de que podrán resultar de mucha utilidad.

1. **LEER MUCHO ANTES DE ESCRIBIR.** Escribir ciencia no es fácil de entrada y requiere leer mucho antes de comenzar a escribir. Por tanto, la primera recomendación es leer otros artículos de calidad y *analizar cómo están escritos* (ahora nos centraremos en la parte de revisión teórica, aunque no está de más ir observando las otras partes del artículo: método, resultados, discusión y conclusiones). No es una lectura similar a como leemos una novela. Se trata de analizar con detenimiento el texto, qué particularidades tiene, intentando ver *esas reglas invisibles* que emplean los autores al escribir.
2. **ESCRIBIR CON FRASES CORTAS.** En nuestra lengua tendemos a escribir con frases muy largas, con mucha frase subordinada. Esto en ciencia no es bien recibido. Las ideas escritas deben ser claras y concisas, con un estilo de escritura directo. Se suele emplear el tiempo presente. Y aunque parezca de perogrullo, hay que recordar la buena y correcta redacción, sin faltas de ortografía ni de puntuación.
3. **CITAR Y REFERENCIAR CORRECTAMENTE SEGÚN APA** (o el estilo que se exija en cada revista o área de conocimiento). Es importante que las citas en el texto sean correctas, sin errores. Fallos en esta parte técnica dan mala imagen y pueden desvirtuar un buen trabajo. De igual modo, las referencias bibliográficas del final deben ir muy revisadas, sin errores, con toda la referencia completa, incluyendo el doi siempre que esté disponible. En 2020 ya se emplea APA7: <https://normas-apa.org/introduccion/actualizaciones-en-la-7ma-septima-edicion-de-las-normas-apa>
4. **REFERENCIAS ACTUALIZADAS Y PROFUSAS.** Es importante que se revisen las últimas investigaciones y artículos que *existan* del tema o constructo sobre el que estamos trabajando. Y no solo deben *existir* en castellano. Cuando hablamos de *existir* estamos implícitamente incluyendo, al menos, todo lo escrito en inglés. Otros idiomas son igualmente bienvenidos. En el ámbito psico-socio-educativo, hay una base de datos de obligada revisión: ERIC, donde la mayoría o casi lo que hay recopilado está en inglés. Además, el número de investigaciones o artículos citados debe ser profuso, según la extensión del texto completo. Por ejemplo, la mayoría de revistas ponen el límite en una horquilla de 6000-8000 palabras para un artículo completo. En

términos de páginas, estaríamos hablando de 12-14. Pues bien, al menos 3 páginas deberían ser de introducción teórica que den cuenta del estado de la cuestión. Y por dar una cifra, para que no quede tan abstracto, podríamos considerar que estaríamos en torno a 20-30 citas (referencias) al menos en esta parte de revisión teórica. ***¡Leer mucho y escribir poco!***

5. **NO COPIAR DE OTROS, CITARLOS.** Las personas poco expertas en escribir ciencia tienden a querer copiar en su fundamentación teórica todo lo que van leyendo. La razón básica es que consideran que eso que leen era justo lo que ellos querían decir, o porque les ha gustado mucho lo que otro autor escribía, etc. Nuestra fundamentación no es un puzle de *trocitos copiados* –por mucho maquillaje que le demos, es una copia. Lo correcto es trabajar con las ideas de los autores que leemos, citándolos perfectamente para reconocer la autoría de dichas ideas, aunque escribiéndolo a nuestro modo y estilo. Se trata, en definitiva, de construir nuestro propio discurso e hilo conductor, y para ello nos podemos apoyar en otros artículos, que citaremos, sin copiar lo que dicen. De este modo, en una misma frase o párrafo podemos encontrar varios autores citados que sustentan una idea que hemos dado. El objetivo nunca es ir *copiando* lo que dice un autor tras otro. Sin ser esto último incorrecto, lo lógico es resumir los principales hallazgos y citar todos los trabajos que apoyan o defiendan dicha idea que escribimos. Ejemplo (Gil-Flores, 2014¹), adaptado por el autor a APA7 para no confundir: “Durante décadas se ha investigado la relación entre el rendimiento educativo y el nivel socioeconómico y cultural que caracteriza el contexto de donde procede el alumnado, aportando evidencias sobre la estrecha conexión entre ambos (Coleman et al., 1966; Marchesi et al., 2004; Sirin, 2005; Van Ewijk y Sleegers, 2010; White, 1982). En estos trabajos se constatan mejores rendimientos en estudiantes procedentes de los entornos familiares y sociales más favorecidos”.
6. **LEER ARTÍCULOS ORIGINALES, EVITANDO LA CITA INDIRECTA.** Entendemos por cita indirecta cuando no leemos directamente al autor de la idea, sino a otro autor que ya lo ha citado. Ejemplos: Rodríguez (2013, citado en Torres, 2015) o (Rodríguez, 2013, citado en Torres, 2015). Siempre iremos a los autores y artículos originales (en el ejemplo, el de Torres, 2015), para evitar leer lo que otros han interpretado al leer al autor original. Esta tentación siempre está presente, pero lo correcto es leer e interpretar por uno mismo lo que cada autor expresa originalmente.
7. **EVITAR LAS CITAS TEXTUALES.** En las revistas científicas está *mal visto* poner citas textuales. A lo sumo, y siempre que sean *imprescindibles* por su importancia, podríamos incluir una o dos en todo el artículo (¡ojo, en todo el artículo completo!).
8. **BÚSQUEDA DE ARTÍCULOS.** Aunque tampoco hay nada fijo al respecto, sí podemos resumir aquí algunas ideas aprendidas sobre cómo buscar artículos. Lo vamos a dividir en tres bloques:
 - a. **Bases de datos.** Ya hemos hablado de ERIC, aunque existen muchas otras (Scopus, WoS, Dialnet...). Lo importante aquí es afinar con los conceptos de búsqueda. Siempre es conveniente tirar de tesauros (estos reúnen los principales términos de investigación en un área científica) o palabras clave. El trabajo consiste en buscar qué nos proporciona la base de datos según el término o palabra clave que le hayamos metido. Podríamos decir que es un método genérico de búsqueda.
 - b. **Revistas científicas.** Son muchas las revistas que existen como para revisarlas de una en una. Pero sí es importante ir conociendo qué tipo de revistas existen en nuestra área de interés, qué cosas publican, en qué están especializadas, con qué periodicidad publican sus números, etc. La tarea consiste en revisar los índices y leer, al menos, los resúmenes de los últimos 3-5 años de cada revista que seleccionemos. Es un método más lento que el anterior, pero más dirigido por nosotros. Conforme más experiencia acumulemos y hagamos el hábito de leer

¹ Gil-Flores, J. (2014). Factores asociados a la brecha regional del rendimiento español en la evaluación PISA. *Revista de Investigación Educativa*, 32(2), 393-410. <https://doi.org/10.6018/rie.32.2.192441>

ciencia, nuestros registros de números de revistas revisados irán siendo cada vez mayores. Hablamos de un método específico de búsqueda, pues vamos a las revistas que pensamos pueden tener artículos relativos a nuestro tema. Y revisamos todos los números de esas revistas, al menos, de los últimos 3-5 años.

- c. **Referencias bibliográficas de otros artículos leídos.** A veces puede costarnos encontrar artículos específicos del tema que estamos buscando, o bien no sabemos por dónde comenzar. Esto suele pasar, aunque no solo, cuanto menos experiencia tenemos, por puro desconocimiento, nada más. Pero es una técnica de búsqueda que todos empleamos, siendo más o menos expertos. La idea es revisar las propias referencias bibliográficas de los artículos que vayamos encontrando relativas a nuestro tema de interés. Esto es una cadena sin fin que nos permite encontrar artículos, conocer autores relevantes del tema, ver los orígenes de un tema, descubrir detalles que de otra forma no hubiésemos conocido, etc. Vamos enlazando unos artículos con otros, podemos revisar la bibliografía completa de autores que consideremos relevantes, etc. Es otro modo de llegar a la información que nos interesa y que puede ser importante para nuestro tema de estudio. Es un método indirecto.
9. **DE LOS ORÍGENES DEL TEMA A LA ACTUALIDAD.** Aunque no hay ninguna regla escrita al respecto, sí es plausible comenzar dando cuenta del objetivo de estudio. Con ello estamos poniendo sobre la mesa los conceptos o constructos sobre los que estamos trabajando. A continuación, muchos artículos establecen los orígenes del tema de estudio o la justificación inicial que nos lleva a investigar dicho tema. Para ello citan trabajos iniciales de años anteriores (a veces décadas atrás). Y luego van avanzando hasta llegar a nuestros días. Se suele esperar que se revisen los últimos 2-3 años de las revistas con exactitud, para conocer los últimos hallazgos que existan en el tema. **IMPORTANTE:** no solo hay que citar autores en la introducción teórica, sino en todo el artículo.
 10. **CIERTAS ESTRUCTURAS INVISIBLES.** El título de este punto es revelador porque realmente no hay nada escrito ni cierto en esto, aunque el autor se atreve a hablar de *algunas estructuras invisibles* a modo de ejemplos, especialmente para guiar a los que empiezan en esto. Aunque no existen como tal, como estamos advirtiéndolo, sí podemos decir que está bien visto escribir como resumen en estos ejemplos:
 - a. **Exponer ideas que resuman los principales hallazgos, citando varios trabajos por cada idea.** Un ejemplo de esto es ver una frase con 2, 3, 4 o más citas al final de la frase para fundamentar una misma idea. Lo importante es que el lector perciba que hemos leído y advertido que la idea que estamos destacando viene trabajada en otros textos científicos (en sus conclusiones, discusiones, teoría...).
 - b. **Hablar de nuestro contexto y luego de otros contextos** para conocer el estado del arte.
 - c. **Exponer sucintamente los orígenes o modelos de partida, para hacer más hincapié luego en los últimos hallazgos** (artículos de los últimos 2-3 años).
 - d. **Dividir la fundamentación teórica en varios subpuntos.** Así, si voy a trabajar con 3 conceptos o constructos y la relación que se establece entre ellos, puedo dividirlo en 4 partes. Ejemplo práctico: el objetivo es comprobar los efectos de moderación que los estilos de crianza de los padres de Andalucía tienen en la relación entre las actitudes hacia Internet y los comportamientos en Internet de sus hijos en Secundaria. La fundamentación se podría dividir en 4 partes y citar en cada parte aquello que leamos ad hoc: 1) estilos de crianza, 2) actitudes hacia Internet en Secundaria 3) comportamientos en Internet de adolescentes, y 4) relación entre actitudes hacia Internet y comportamientos en Internet.